

El testimonio de Abelardo Cuadra

Trayecto del carro de Sandino bajando de la Casa Presidencial. La pistola (extremo inferior derecho) indica el lugar donde fue detenido. Donde fue fusilado hay una cruz y una flecha (extremo superior izquierdo). Y donde fue enterrado hay una lápida.

Plano inédito dibujado por Abelardo Cuadra.

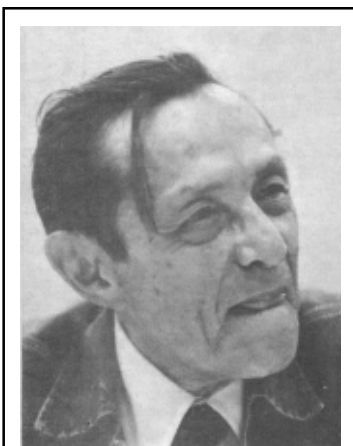
Participante del crimen y fiscal de la investigación.

El 21 de febrero de 1934, como a las cuatro y media de la tarde, mientras dirigía el training de unos boxeadores en el ring del "Campo de Marte", se me acercó el subteniente César Sánchez (primo del general Somoza) y me dijo: "Dice el General Somoza, que te espera en su oficina a las seis de la tarde" y añadió: "Se trata de un asunto de mucha importancia que el General quiere tratar con algunos oficiales. Y se marchó.

"14 ASESINOS Y CONMIGO 15"

Con reloj en mano, cinco minutos antes de las seis de la tarde, llegué a la oficina del General Somoza (Anastasio padre) en el Campo de Marte, donde encontré reunidos a los siguientes oficiales:

- 1.- General Gustavo Abaunza, Jefe del Estado mayor.
- 2.- Coronel Samuel Santos-Jefe de Operaciones e Inteligencia;
- 3.- Mayor Alfonso González Cervantes, Jefe de la "Pagaduría";
- 4.- Capitán Lizandro Delgadillo, Jefe de la 15ª. Compañía.



Abelardo Cuadra Vega

5.- Capitán Francisco Mendieta, Jefe de Abastos;

6.- Capitán Policarpo Gutiérrez, de Servicio Temporal en Managua;

7.- Capitán Carlos Tellería, Oficial ayudante.

8.- Capitán Diego López Roig, nacido en Costa Rica, pero residente y con familia en Nicaragua;

9.- Teniente Federico Davidson Blanco, oficial ejecutivo de la 17ª. Compañía.

10.- Teniente José Antonio López, jefe de la Policía de Managua;

11.- Teniente Ernesto Díaz, Segundo Jefe de la Policía de Managua;

12.- Subteniente César Sánchez, Oficial Ejecutivo de la Primera Compañía;

13.- Camilo González Cervantes (empleado civil del Campo de Marte, que a veces se apodaba General y muy unido a Somoza por ciertas razones).

Total CATORCE ASESINOS (incluyendo a Somoza) y conmigo QUINCE.

Llegué completamente ajeno a lo que iba a tratarse, pero en cuanto escuché las primeras palabras y opiniones que salían de los corrillos formados en la Oficina, me di cuenta de que se trataba de solucionar las dificultades existentes entre Sandino y la Guardia Nacional.

El General Somoza no llegó sino hasta las seis y cuarenta y cinco de la tarde. A su llegada hicimos silencio y nos sentamos en semicírculo. Somoza, detrás de su escritorio, nos habló así:

- Les he mandado a llamar por ser ustedes oficiales de mi entera confianza y para someterles a sus consideración la solución que debe darse a las dificultades que existen entre la vida del General Sandino y la vida de la Guardia Nacional. Yo vengo ahora mismo de LEGACIÓN AMERICANA, y he presentado al Ministro (Arthur) Bliss Lane, este mismo problema, y él me ha prometido su apoyo incondicional.

-La actuación de Sandino, tomando en cuenta las últimas declaraciones dadas por él a La Prensa, son una prueba evidente de su ambición y esto indica que nosotros, en representación del Ejército y por la paz de Nicaragua, debemos tomar una resolución contundente, pero necesaria.

—Debo advertir que Sandino había declarado que en Nicaragua existían tres poderes: Él, la Guardia Nacional y el presidente de la República.